

¿Qué harías?

Si tu hijo estuviera a punto de caer en un precipicio y tú lo estuvieras sosteniendo de la mano: ¿lo apretarías con todas tus fuerzas? ¿o le detendrías la mano suavemente para que no le duela?. Lo mismo pasa con los valores, la disciplina y las reglas, sé responsable y apriétalo fuerte y lo salvarás del precipicio de la vida en sociedad, porque nadie a quien él dañe con su indisciplina va a tener compasión de él, si tú, que le diste la vida y lo amas, no soportas sus berrinches, **¿Qué te hace pensar que los demás lo harán...?** Un grito, una voz firme, un tiempo de reflexión, un abrazo, una comunicación afectiva y efectiva sin afán de maltratarlos o herirlos sino por su bien, tal vez deje una pequeña huella pero los hará sentir seguros y bien claros sobre la diferencia entre el bien y el mal. Y a la larga, sabrán que si los cuidas y los educas bien es porque los amas y no porque te importa más tu comodidad y tu tiempo libre.